

José Luis

LASALA MORER

● ● ● ● EL ÓRGANO DE SABIÑÁN







A José Luis González Uriol lo conocía de referencias, incluso creo que Angelines y yo lo habíamos escuchado en algún concierto, pero fue Plácido Serrano el que se presentó con él en nuestra casa de Albert Schweitzer para solicitarme el favor de componer una portada para el disco de Música Antigua Aragonesa que había programado y que debía interpretar José Luis. Debió ser por 1978, después de haber grabado los tres primeros de cantautores aragoneses y con los derechos de producción acumulados por estos. Yo estaba encantado, ya que había colaborado en las portadas de Labordeta, Carbonell y La Bullonera y deseaba también hacerlo en el de González Uriol. Fue el primer contacto personal, al que seguirían muchos más, aún sin sospechar que en un futuro nuestro entendimiento sería estrechísimo.

Ya sería, estando yo integrado en la Obra Cultural de Ibercaja, cuando la oportunidad nos daría la ocasión de realizar conjuntamente algún proyecto importante. Sin respetar el orden temporal, quisiera recordar la circunstancia de una conversación en el despacho del entonces mi jefe, Juan Alfaro, sobre la excelente acústica del Patio de la Infanta, deducida de algún concierto programado y realizado allí, y la idea de D. Juan de instalar un órgano en el recinto. Se me ocurrió convencer a «Pepín» para consultarle y viendo su cara transformarse mientras el Sr. Alfaro le narraba su «ocurrencia», entendí que teníamos la oportunidad cerca de nosotros: el organero José María Arrizabalaga tenía en su taller de Las Franquesas del Vallés, cerca de Barcelona, el encargo de restaurar un órgano procedente de Sabiñán, que se había ofrecido al Gobierno de Aragón, pero por el que había manifestado también su interés el Ayuntamiento de Granollers, para su incorporación al patrimonio local. Corría prisa moverse y allí mismo contactamos con Arrizabalaga para ir a visitarlo José Luis y yo a los dos días y mostrarle nuestro interés.

Llegados al taller de Las Franquesas, el organero nos dio otra noticia: descubierta la tabla del secreto del órgano, este había desvelado su historia, se trataba de José de Sesma, fechado en 1692, justamente trescientos años antes del corriente, entonces. Cerramos la operación, lo que nos dio opción a programar un ciclo de órgano en el Patio de la Infanta con la aportación musical de los mejores intérpretes del momento, como Montserrat Torrent. La acción resultó perfecta con la recuperación de un instrumento histórico, construido por un aragonés, y que nos permitía enriquecer nuestra programación, incorporándonos a la ya existente corriente de conciertos de órganos en Aragón. El Gobierno de Aragón nos perdonó la injerencia, y el Ayuntamiento de Granollers, no lo sabemos. Para el primer concierto en el Patio se invitó al pueblo de Sabiñán, que acudió, y José Luis González Uriol fue investido como Organero Titular del Patio de la Infanta.



José Luis González Uriol con José Luis Lasala mostrando la inscripción del secreto del órgano de Joseph de Sesma, en el taller Del'Om i Arrizabalaga, en Granollers (Barcelona), en 1992. (Fotografía González Uriol)

Luego vendría el apoyo al Festival de Música Antigua de Daroca, con el fin de reactivar la actividad de una población de importancia histórica para Aragón y algún otro proyecto más.

En nuestros viajes por Centroeuropa visitando las grandes iglesias o catedrales, las miradas de Angelines y mía confluían inmediatamente en el órgano del lugar, para luego comentarlo con él y comprobar que, indefectiblemente, lo había tocado.

Recuerdo una anécdota en Lisboa, en el restaurante Verde Mar, que nos había recomendado un amigo de Vigo. Allí nos encontramos con José Luis, que apareció con un grupo de músicos y que nos comentó: «No sabéis la alegría de encontraros aquí, porque eso quiere decir que se come muy bien».

Han sido prolongados hasta hoy los contactos con «Pepín», en una amistad adobada con respeto y afecto, ni más ni menos, lo que merece una de las figuras más importantes de nuestra música que ojalá algún día sea reconocido según sus méritos.